Si no te quiero yo Â¿QuiÃ©n te va a querer?

by YisusCraist-Of-Yaoi

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Kenma K., Tetsuro K.
Pairings: Tetsuro K./Kenma K.
Status: Completed
Published: 2014-08-19 20:20:39
Updated: 2014-08-19 20:20:39
Packaged: 2016-04-26 20:37:40
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,155
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Kenma siempre ve a Kuroo por encima, tan brillante. Es un fastidio pero lo quiere, aun cuando no es como espera, aun cuando cambie y lo arruine todo. / ::MenciÃ³n de MPREG [KuroKen] ::

Si no te quiero yo Â¿QuiÃ©n te va a querer?

Me antojaron un KuroKen. Este fic estÃ¡ inspirado en un rol de hace 2...3 meses creo. Yo roleaba a Kenma pero fue bastante gracioso por que era muy random. Espero que disfruten este oneshot. Gracias a mi novia por que me inspirÃ³ a esto, ella es mi Kuroo.

* * *

><p>â€”Valeâ€¦soloâ€¦. espera â€”el pelinegro forcejeaba ridÃ-culamente con un pequeÃ±o objeto entre sus manos mientras Kenma observaba con su tÃ-pica expresiÃ³n neutral en el rostro. Estaban en el parque donde solÃ-an jugar de niÃ±os, Ã©l ahÃ- de pie y Kuroo con una rodilla en la tierra. Los ojos de Kenma dejaron de ver a su amigo y miraron los columpios como si los recuerdos del pasado revivieran en forma de traslucidas sombras.<p>

Ambos tan pequeÃ±os, en ese entonces eran pelinegros. Corriendo uno tras de otro, un Kuroo tan hiperactivo y Kenma un poco mÃ¡s tranquilo. Las cosas no eran tan diferentes, Kuroo amaba subir en la parte mÃ¡s alta de los juegos y el chiquillo mÃ¡s bajo le observaba desde la seguridad del suelo, Kuroo siempre por encima, siempre tan brillante. BajÃ³ la vista regresando a la realidad y vio al azabache a punto de lanzar el objeto contra el suelo frustrado. Kenma estirÃ³ la mano y lo tomÃ³ deteniendo la ira del otro, entregÃ³ aquella cosa misteriosa. El rubio la mirÃ³, la analizÃ³ y encontrÃ³ la forma de abrirlo. Kuroo habÃ-a intentado torpemente abrir la pequeÃ±a caja del lado de las bisagras.

â€”Tomaâ€¦â€”estirÃ³ la mano entregÃ¡ndole la caja abierta.

â€”Es tuyoâ€¦â€”susurrÃ³ con una sonrisa en los labios, una muy decidida. Kenma mirÃ³ el anillo en medio de la cajita fijamente. Era en color plata sin muchos detalles, algo simple pero tenÃ-a grabado en cursiva dos letras "KK".

â€”No suelo usar anillos, no puedo jugar con ellos â€¦

â€”Este tendrÃ¡s que usarloâ€”tomÃ³ la cajita y sacÃ³ el anillo de plata poniÃ©ndolo frente a Kenma ahÃ- arrodillado en ese parque donde solÃ-an pasar su infancia, donde crecieron juntos â€”te estoy pidiendo que te cases conmigo.

â€”No quieroâ€¦

â€”Â¿Eh? Â¿Por quÃ©? â€”se quejÃ³ Kuroo aun mostrÃ¡ndole el anillo.

â€”Tienes muy malos hÃ¡bitos y a veces eres molestoâ€¦.â€”dijo sincero pero con tono neutro como siempre. Kuroo bajÃ³ la vista graciosamente derrotado y Kenma lo mirÃ³, suspirÃ³, tomÃ³ el anillo y se lo puso mirÃ¡ndolo fijamente.

â€”Pero si no te quiero yo nadie mÃ¡s lo va a hacerâ€¦

â€”Â¿QuÃ© clase de consuelo es ese? â€”le tomÃ³ de la mano y lo sentÃ³ sobre la pierna que alzada. Kuroo le sonriÃ³ y el otro le mirÃ³ con sus ojos gatunos depositando un beso en sus labios sellando asÃ- su compromiso.

~o~o~o~o~o~o~o~o~o~

Los recuerdos de la boda se hicieron presentes. Ya habÃ-an pasado seis aÃ±os y la casa lucÃ-a tan silenciosa, oscura y en paz. Por algÃºn motivo sentÃ-a que serÃ-a diferente, pensÃ³ que no podrÃ-a dormir de escuchar gritos, escandalo, risas y demÃ¡s pero noâ€¦ el sueÃ±o se le iba sentado en el sillÃ³n con el corazÃ³n en la mano mientras le esperaba llegar. Las cosas no iban bien.

Las fotos decorando las paredes, los muebles impecables, las memorias, los dÃ-as y las nochesâ€¦todo concentrado en ese lugar. Las noches de pasiÃ³n en ese sillÃ³n las cuales se habÃ-an reducido considerablemente. MirÃ³ el anillo que tenÃ-a las iniciales de ambos e hizo una pequeÃ±a mueca de fastidio. El sonido del auto, el reloj marcaba la una de la madrugada. Se puso de pie y observÃ³ la puerta que se habrÃ-a mostrando a su pareja entrando, este prendiÃ³ la luz y se asustÃ³ de ver a Kenma en medio de la sala.

â€”Me diste un susto Â¿QuÃ© haces despierto? â€”Kenma dudÃ³ en responder pero al final lo hizo.

â€”Te estaba esperandoâ€¦

â€”En el trabajo quisieron festejar y no pude dejarlos asÃ-â€¦.â€”el mÃ¡s bajo se cruzÃ³ de brazos mostrando un leve enojo y el otro suspirÃ³ fastidiado â€” Â¿Quieres discutir ahora?

â€”Les prometiste venir a contarles un cuentoâ€¦ â€”emitiÃ³. Kuroo apretÃ³ los ojos y asintiÃ³.

â€”Â¿Se han dormido?...

â€”Es la una de la madrugadaâ€¦â€”Kuroo dejÃ³ de lado su maleta y mirÃ³ aquel cuadro donde Kenma salÃ-a hincado con dos pequeÃ±os pelinegros que se sostenÃ-an de Ã©l para no caer. Sus hijos, sus adorables bebÃ©s.

â€”No volverÃ¡ a pasarâ€¦lo prometo.â€”dijo mirando a su esposo pero este le mirÃ³ con tristeza.

â€”He escuchado eso tantas veces y no puedo creerteâ€¦ â€”bajÃ³ la vistaâ€”ya no te pido que hagas nada por miâ€¦hazlo por ellos.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡s diciÃ©ndome? â€”Kenma negÃ³ con la cabeza. Kuroo sintiÃ³ su corazÃ³n latir con fuerza, con miedo de las cosas que insinuaba. â€”Oiâ€¦Kenmaâ€¦ no pienses en tonterÃ-as.

â€”PensÃ© que serÃ-a distintoâ€¦pensÃ© que si me quedaba en vela seria de felicidad y no â€¦â€”se detuvo, dejÃ³ caer los brazos y apretÃ³ los labios.

â€”Kenmaâ€¦â€”dejÃ³ su saco por ahÃ- tirado y caminÃ³ hacia Ã©l sujetÃ¡ndolo de los brazos, sorprendiÃ©ndolo, haciÃ©ndolo alzar la vista â€”no sigasâ€¦ no quiero que lo hagas. Esta vez va en serio no los voy a abandonar pero por favorâ€¦

â€”Kurooâ€¦. â€”entrecerrÃ³ los ojos y temblÃ³ levemente.

â€”Por favorâ€¦nunca vayas a decir que no me amasâ€¦ â€”el mÃ¡s bajo parpadeÃ³ y negÃ³ con la cabeza emitiendo una leve sonrisa.

â€”Eres un tontoâ€¦ â€”le quitÃ³ los cabellos del rostro sonriendo â€”Â¿Si no te amara crees que les mentirÃ-a a tus hijos diciÃ©ndole que papÃ¡ es un superhÃ©roe y por eso no puede llegar temprano? â€”el azabache parpadeÃ³ confuso â€”estoy preocupado y por eso te espero despierto ademÃ¡s te lo dije antesâ€¦ si no te quiero yo Â¿QuiÃ©n te va a querer?

â€”â€¦Â¿Que clase de consuelo es ese? â€”lo rodeÃ³ con sus brazos en medio de la sala sintiendo como el alma le regresaba al cuerpo mientras unas risitas llamaron su atenciÃ³n. Los dos pequeÃ±os observaban escondidos tras los barandales de la escalera y Kenma los seÃ±alÃ³ â€”pequeÃ±os demonios, siguen despiertos.

â€”Â¡Miau!â€”hizo uno de los niÃ±os fingiendo ser un gato.

â€”Â¡Growww! â€”el otro emitiÃ³ mÃ¡s sonoro como si fuese un leÃ³n.

â€”Dijimos que harÃ-amos como gatos.

â€”Pero yo quiero ser un leÃ³n â€”se cruzÃ³ de brazos infantilmente y ninguno de los dos vio venir el voraz ataque de papÃ¡ quien los levantÃ³.

â€”Estos dos pequeÃ±os gatos tienen que estar dormidos ya â€”los niÃ±os sonreÃ-an y pataleaban intentando librarse del divertido ataque mientras subÃ-an por las escaleras.

â€”Â¿Hoy salvaste a mucha gente, papÃ¡? â€”preguntÃ³ uno curioso.

â€”Shh, Â¡se supone que es su identidad secreta!â€”el primero temblÃ³ y asintiÃ³ callÃ¡ndose â€”queremos escuchar un cuento, papÃ¡ â€”gritoneo el niÃ±o. Desde el primer escalÃ³n Kenma les observaba y Kuroo girÃ³ la vista. Siempre por encima, siempre tan brillante.

â€”Â¿VendrÃ¡s? â€”Kenma asintiÃ³ y empezÃ³ a subir los escalones hasta alcanzarlos, hasta estar al lado de las tres personas que ama. Y aun cuando Kuroo seguÃ-a teniendo malos hÃ¡bitos, batallando para abrir las cosas, siendo un imperfecto marido lo amaba, siempre lo hizo, siempre lo harÃ¡.

End
file.